



«El mesías siervo: LA TRANSFIGURACIÓN»

Curso de introducción a la cristología.

Parroquia San Juan de la Cruz



“ Unos ocho días después de estas palabras, tomó a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que él iba a consumir en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño, pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras estos se alejaban de él, dijo Pedro a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». No sabía lo que decía. Todavía estaba diciendo esto, cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. Y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo».

Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia.

Lc 9,28-36 (par. Mc 9, 2-13; Mt 17,1-13)

El contexto

La confesión de fe de Pedro

- Hijo de Dios
- Siervo sufriente

- ✓ Mt y Mc: “Seis días más tarde, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan” (Mt 17,1; Mc 9,2)
- ✓ Lc: “Unos ocho días después de estas palabras..” (Lc 9,28)
- ✓ Las fiestas del Yom Kippur (reconciliación) y del Sukkot (tiendas); Ex 24.

Cristo e Israel

La fiesta de las tiendas (Sukkot)

- Creación
- Historia
- Esperanza

Los grandes acontecimientos de la vida de Jesús guardan una relación íntima con el calendario de las fiestas judías; son, por decirlo así, acontecimientos litúrgicos, en lo que la liturgia, con sus dimensiones de recuerdo y expectativa, se hace realidad, se hace vida que lleva de nuevo a la liturgia y desde ahí querría convertirse en nueva vida

Ratzinger, *Jesús de Nazaret*, OC VI/1, 343

La fiesta del Sukkot o de las tiendas

- Se celebra en otoño (15 de tistréi/ 6 de octubre de 2025)
- Duración: ocho días después de la fiesta del Yom Kippur
- En tiempo de Jesús era llamada “la fiesta”: solemnidad de la alegría y del gozo perfecto
- Junto con la fiesta de la Pascua (*Pesaj*) y Pentecostés (*Shabuot*) constituyen las tres fiestas de peregrinación a Jerusalén
- Sukkot significa tienda, morada
- Celebra el paso del pueblo de Israel por el desierto y hace presente a cada judío su condición de peregrino (éxodo)
- Durante el peregrinar: Dios habitó en “la tienda de la reunión” donde Moisés habla con él cara a cara y muestra su gloria en una nube.

Cinco elementos

- ✓ El lugar donde acontece: en una montaña
- ✓ Los testigos: Pedro, Santiago y Juan
- ✓ El hecho en sí: se transfiguró
- ✓ Moisés y Elías
- ✓ La nube: la gloria de Dios

La Montaña: cercanía divina



Cuando buscamos una interpretación, el simbolismo universal de la montaña se destaca sin duda en el trasfondo de la montaña como lugar de ascenso - no sólo ascenso exterior, sino también interior -; la montaña como una liberación del peso de la vida cotidiana, como un respirar el aire puro de la creación; la montaña que permite tender la vista por la anchura de la creación y su belleza; la montaña que me da altura interior y me permite barruntar al Creador. La historia añade a todo esto la experiencia del Dios que habla y la experiencia de la pasión, con su punto culminante en el sacrificio de Isaac, el sacrificio del cordero que anticipa al Cordero definitivo, sacrificio en el monte Calvario. Moisés y Eliás habían recibido en la montaña la revelación de Dios; ahora conversan con aquel que es la revelación de Dios en Persona

Ratzinger, *Jesús de Nazaret*, OC VI/1, 343

Los testigos: Pedro, Santiago y Juan

- Ex 24,1 donde Moisés sube por indicación del YHWH al monte Sinaí con Aarón, Nadab y Abiú juntamente con setenta ancianos del pueblo para ser testigos de la Alianza.
- Pedro, Santiago y Juan acompañan a Jesús por voluntad del Maestro al huerto de los olivos (Getsemaní)
- Testigos de que el crucificado es el Mesías, Hijo de Dios: “La divinidad de Jesús es solidaria de la cruz; sólo en esta combinación conocemos adecuadamente a Jesús. Juan ha expresado este entretrejimiento interno de cruz y gloria afirmando que la cruz es la exaltación de Jesús y que tal exaltación sólo se realiza en la cruz”.

Se transfiguró: estando en oración



La transfiguración acontece en un contexto de oración; se hace patente lo que sucede cuando Jesús habla con el Padre: la compenetración más íntima de su ser con Dios, compenetración que se vuelve luz pura. En la unión con el Padre, Jesús mismo es luz de luz. Lo que él es en lo más hondo de su ser y lo que Pedro había tratado de decir en su confesión, es lo que en este instante se puede percibir incluso por los sentidos: el ser de Jesús en la luz de Dios, su propio ser luz en tanto que Hijo.

Ratzinger, *Jesús de Nazaret*, OC VI/1, 343

Habla con Moisés y Elías



La ley y los profetas hablan de Jesús [...] su tema de conversación es la cruz, pero entendida ampliamente como el éxodo de Jesús, cuyo lugar había de ser Jerusalén. La cruz de Jesús es éxodo: salir de esta vida, atravesar el «Mar Rojo» de la pasión y pasar a la gloria, en la cual seguirán siempre impresos los estigmas. Con ello queda claro que el tema fundamental de la ley y los profetas «esperanza de Israel», el éxodo que libera definitivamente; que el contenido de esta esperanza es el Hijo del hombre y Siervo de Dios que con su sufrimiento abre las puertas a la libertad y a la novedad

Ratzinger, *Jesús de Nazaret*, OC VI/1, 346-347

La nube: la gloria de Dios



La nube santa, la *shejiná*, es el signo de la presencia de Dios mismo. La nube sobre la tienda de la revelación anunciaba la presencia de Dios. Jesús es la tienda santa sobre la que se alza la nube de la presencia de Dios, desde la cual la nube «cubre» también a los otros. Se repite la escena del bautismo de Jesús, en el que el propio Padre, desde la nube, habla proclamando Hijo a Jesús: «Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco» (Mc 1,11). Pero a esta proclamación solemne de la condición de Hijo se añade ahora el imperativo: «escuchadlo». Aquí vuelve a hacerse evidente la relación con el ascenso de Moisés al Sinaí [...] Moisés había recibido en la montaña la Torá, la palabra con la que Dios nos enseña. Ahora se nos dice sobre Jesús: «escuchadlo»



Por un instante, Jesús muestra su gloria divina, confirmando así la confesión de Pedro. Muestra también que para "entrar en su gloria" (Lc 24, 26), es necesario pasar por la Cruz en Jerusalén. Moisés y Elías habían visto la gloria de Dios en la Montaña; la Ley y los profetas habían anunciado los sufrimientos del Mesías (cf. Lc 24, 27). La Pasión de Jesús es la voluntad por excelencia del Padre: el Hijo actúa como siervo de Dios (cf. Is 42, 1). La nube indica la presencia del Espíritu Santo: *Tota Trinitas apparuit: Pater in voce; Filius in homine, Spiritus in nube clara* ("Apareció toda la Trinidad: el Padre en la voz, el Hijo en el hombre, el Espíritu en la nube luminosa" (Santo Tomás de Aquino, *S.th.* 3, q. 45, a. 4, ad 2):

«En el monte te transfiguraste, Cristo Dios, y tus discípulos contemplaron tu gloria, en cuanto podían comprenderla. Así, cuando te viesen crucificado, entenderían que padecías libremente, y anunciarían al mundo que tú eres en verdad el resplandor del Padre» (*Liturgia bizantina, Himno Breve de la festividad de la Transfiguración del Señor*)